

NÚMERO DEL DÍA

cinco céntimos.

Precios de suscripción

Madrid, un mes..... 1,50 pesetas.
Provincias, trimestre..... 5
Extranjero, año..... 40
Clases é individuos de tropa, mes, una peseta.

Tarifa de anuncios

Cuarta plana..... 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias..... 25
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

NÚMERO ATRASADO

quince céntimos.



Notas del día

Sin novedad.

Ninguna noticia del Extrajero y ninguna impresión nueva característica del Interior.

Pacificación política

La paz ha sucedido á la solución que ha impuesto á la cuestión del Régimen local la voluntad de los señores Maura y Moret. Habíase visto prácticamente que para tener autoridad, lo primero que se necesita es ejercerla; y que si ésta falta, el partido liberal se convertirá en elemento de reacción y desogobierno.

Con la actitud de los jefes de los partidos gobernantes y la del Sr. Cambó, jefe de la Solidaridad, ésta deja de ser una cuestión de orden público—en el sentido más extenso de esta frase—para entrar en la normalidad de la vida nacional de España.

Nuestra Nación, que viene constituyéndose por la composición y unidad de antiguos Estados independientes, y que viene sufriendo gran crisis y metamorfosis consiguiente á la fatal y total pérdida de sus Colonias, es natural que

haya tenido que resolver, al realizar su obra de regeneración, la reconstitución de fuerzas propias y positivas que sustituyan á las más artificiales y aparentes de su lejano, viejo y desmembrado imperio colonial.

Esas fuerzas ha tenido que buscarlas, necesaria é instintivamente, en la vitalidad, reorganización y armónica síntesis de las varias regiones que se sumaron para constituir en los comienzos de la historia moderna nuestra gran nacionalidad.

Esta reacción vital, dentro de la esfera de nuestro propio organismo, de lo que geográfica, histórica y constitucionalmente es España, y que requería una reflexiva mirada en cierto modo retrospectiva, ha sido ocasión de que haya surgido en términos pasionales y en formas «estridentes» el extraviado y anacrónico propósito de dar vida á Estados y tradiciones sobre cuyas tumbas han pasado los siglos dejando los borrosos epitafios.

Es momento el actual en que la fiebre producida por esta crisis de saludable reorganización está en feliz periodo de remisión.

Eso es la paz que por el instante se advierte. Esta, la explicación de sesio-

nes como las de anteayer y ayer, en que la descomposición de la Solidaridad se hace notoria por la marcada regresión á sus respectivos campos de la política nacional de elementos de los cuales un pasajero delirio había hecho absurdo conglomerado.

De los Ejércitos que accidentalmente se habían formado, sólo quedan las extremidades lidiando de lo que ha sido campo de batalla, grupos de soldados descarriados que no han oído á tiempo la orden de mando que el bien público ha dictado al general buen sentido; ó que se empeñaran en cumplimiento de las antes recibidas, se han empeñado en difíciles pasos donde se impone un relativo sacrificio. Así se escuchan todavía los aislados disparos de *El Imparcial* de Madrid juntos á la lamentosa confesión de la respetable soledad en que se halla, y las conocidas vezanías con que en Barcelona el *Poble Catalá* alimenta ciego españolismo.

Positivo.

Apagadas las pasiones políticas, el debate de Régimen local marcha por horas en el Congreso á su remate entre patrióticas y prudentes transacciones, resultando la común obra de ambos par-

tidos gobernantes y de todo el país representado en la Cámara popular. Esto da entrada á labor trascendental y de manifiesto progreso que implican los proyectos presentados al Parlamento, tales como las Comunicaciones marítimas, natural complemento de la ley de la Escuadra, Reformas de Guerra, reorganización del Banco de España y nuevo Presupuesto general, reorganizador de los Servicios públicos, que ha de ser aprobado antes de las vacaciones de verano.

El voto nacional.—El porvenir

Con el término de esta gran labor coincidirá el voto público de la Nación, que va á ser convocada para elegir por nueva ley electoral los Ayuntamientos que han de administrar bajo el nuevo Régimen.

El aspecto político, que estas elecciones siempre tienen, será un indicio para los directores de los partidos gobernantes y, sobre todo, para el Poder moderador, que así podrá determinar la ulterior dirección que conviene dar á la acción pública del Estado español para nuevas conquistas en la amplia vía de nuestra actual regeneración hacia un mejor inmediato porvenir.

El obispo de Jaca

Homenaje de desagravio.—Me declaro rebelde

Hemos leído con todo detenimiento una carta circular del ilustrado presbítero D. Ramón Mendez Gaité, encabezada con el epigrafe «Homenaje de Desagravio al Excmo. Sr. D. Antón López Peláez, obispo de Jaca», y un folleto del mismo autor de la citada carta, al cual titula «Me declaro rebelde».—«Cuestión de actualidad».

Dedicados ambos documentos á la defensa del señor obispo de Jaca, defensa que no ha menester, no hemos de entrar en el análisis ni en la discusión de la mayor ó menor importancia del debate sostenido por el virtuoso é ilustre prelado en la Alta Cámara, cosas ambas ya dilucidadas, y juzgadas á su debido tiempo, por la opinión y por la Prensa; pero sí hemos de lamentar que en el folleto se empleen frases y se emitan conceptos de ruda oposición al Gobierno para venir á parar en proponer que, á manera de desagravio, se lleve á cabo un acto que represente homenaje en honor de dicho señor obispo de Jaca, tal como el de costear y dedicarle, por suscripción nacional, una placa de oro y un álbum con las firmas de sus admiradores.

DE HA CIEN AÑOS

En el tribunal de la Historia.

(CRÓNICA RETROSPECTIVA)

Cierre de la campaña.—Al asno muerto...—Consecuencias de la batalla de Tudela.—Ejemplo á meditar.—Juicio crítico del fracaso.—La obra de la discordia.—Faltas y errores.—Inermes y desnudos.—Muy triste, pero legendario y sabido.—La campaña en el tribunal de la Historia.—Acusación fiscal.—Lo que hubiera debido hacerse.—Nada siniestro.—El único remedio.—En lo porvenir.—Esperanzas.

El revés de Tudela cierra, por decirlo así, la campaña contra la segunda invasión. Con él desaparece aquella línea de fuerzas que, revistiendo cierto aparato militar, se formó para resistir al primer guerrero de todos los tiempos y de todos los países, al genio más grande que ha fulminado sobre los campos de batalla, y con él se abrió á sus legiones la dominación suspirada, el triunfo mortal de la fuerza contra la razón y el derecho, la esclavitud de un pueblo y la cima tal vez de sus gigantescos ideales. El paso de la cordillera carpetana y la toma de Madrid, en que nos ocuparemos otro día, son hechos completamente derivados, de muchos interés y enseñanza, pero que no deben ser incluidos en el hecho de la referida campaña; hecho de alta importancia, cuyo estudio no debe reducirse á una sencilla narración, leída como episodio novelesco, sino que merece ser detenidamente meditado; percibido en su gestación productora y examinado, en fin, bajo las indicaciones de la crítica. Por esto vamos hoy, en el espacio de un paréntesis, á considerarla

juzgada en los tribunales de la Historia.

Procede, sin embargo, que antes de hacerlo dejemos aquí registrado un acuerdo, un expresivo detalle, que pone de manifiesto, con meridiana claridad, la previsión y la rapidez que á la Junta Central distinguían y caracterizaban por entonces en todo lo relativo á la defensa nacional; esto es, en todo lo que hubiera debido merecer el gasto exclusivo de sus inteligencias y energías, en el supremo deber que se le había confiado.

Llegado Castaños con el resto de su gente á Calatayud, luego de aquel desastre que tanto debió á lo débil de su autoridad en el mando, recibió al cabo la orden, que tanto necesitó el día 21, subordinándole inmediata y directamente las divisiones de Saint March y de O'Neill. Disposición que una vez más demostraba la verdad tradicional del viejo refrán castellano, «al asno muerto», etc.

He aquí el texto de aquel tardío documento que, algunos días antes, bien puede ser hubiera cambiado en satisfacciones las desgracias:

«El Rey (N. S.) D. Fernando VII, y en su Real nombre la Junta Central «Gubernativa del Reino, ha acordado en este día (*el mismo precisamente*) que «las divisiones de los generales O'Neill y Saint March, que se hallan en Calatayud y sus inmediaciones, estén por ahora al mando del general del ejército del Centro, con el fin de que formando un ejército respetable, puedan imponer y batir al enemigo, evitando todo retardo de entorpecimiento, y lo «grar que no avancen más los franceses; cuya vanguardia se halla á dos leguas de Somosierra.—La Junta Suprema, que está bien penetrada del celo y actividad de V. E., y que espera «continuará con el mismo granjeando «se nuevos títulos del aprecio que merece, me encarga de manifestarlo así, y que los sucesos de este ejército reunido lo permitan, volverán las dos divisiones que pertenecen al mando

«del ejército de V. E. á ocupar las posiciones que convengan en ese Reyno.

«De orden de S. M., lo traslado á V. E. para su inteligencia y gobierno.—Real palacio de Aranjuez 21 de «Noviembre de 1808.—Antonio Cornel.»

No estará demás, igualmente, precisar, antes de proseguir, las consecuencias materiales que padecemos en el desastre á que nos venimos refiriendo, y nada mejor para ello que transcribir un párrafo de la descripción de la batalla, que publicó el brigadier Planells, «autor digno de toda fe por su espíritu profundamente investigador y por haber estudiado en los lugares mismos de la acción cuanto en ella pudo acontecer, oculto generalmente á los que escriben de lejos y tienen que atenerse á relaciones interesadas». Conviene hacerlo así para la opinión del gran jurado.

«En esta fatal jornada—escribe dicho señor—quedó completamente deshecho el ejército de reserva y menguado el del centro en su quinta división, sufriendo luego él todo las consecuencias de una azarosa retirada. Perdiéronse en total 26 piezas de artillería, sus municiones y multitud de bagajes. Quedaron en los campos de Tudela sobre 500 cadáveres de ambas naciones; los prisioneros depositados en el corral de Santa Clara ascendían á poco más de mil. A muchos debió luego llegar su número, sin embargo de que se escapaban fácilmente de manos de los franceses. En Urzante sólo se hallaron 18 muertos de ambos partidos, y 22 heridos en el hospital de Cascante, dos de ellos franceses, todos procedentes del combate de dicha ciudad. No fué tan poco sensible como ha querido suponerse la pérdida de los enemigos, puesto que de las dos divisiones que entraron en acción en Tudela quedaron más de 500 heridos, 21 oficiales. Esta ciudad y la de Cascante sufrieron, como otras del tránsito, los horrores del saqueo.» De aquí se desprende, ratificando cuanto dejamos indicado en nuestra crónica del sábado anterior, que ni el combate se rea-

lizó por igual en todas sus partes, ni faltó, allí donde lo hubo, la varonil firmeza de una resistencia gloriosa. Bien es de notar esto último, no sólo para consuelo en el infortunio padecido, sino como uno de tantos ejemplos del gasto inútil de sacrificio y heroísmo que á través de los siglos ha hecho tantas y tantas veces nuestra malaventurada Nación, sin otra labor efectiva que la de su decadencia y su desgracia.

«La batalla de Tudela—dice juzgando el hecho un eximio general—constituye el tercero y decisivo periodo de la segunda campaña de 1808 en su primera y más interesante parte. Nadie con los antecedentes que hemos presentado, prevería otro resultado que el total de las pasiones mezquinas y los errores que la prepararon. La discordia entre los generales, la rivalidad entre las tropas y la falta de disciplina en todos, no impedidas ni neutralizadas siquiera por la autoridad suprema de la Junta Central, floja y tardía en sus determinaciones, dispusieron, con efecto, aquel campo de batalla, si bien elegido en concepto estratégico y con el pensamiento de una acción sola y uniforme, imposible de mantener cuando ésta acabara por ceñirse á proporciones tácticas, sin otro lazo de unión entre sus agentes que el del común patriotismo.»

«Los errores, después, deben contarse por el número de los actos en que se dividió aquel drama triste y de tan funestas consecuencias. La negativa de O'Neill para el paso del Ebro en la tarde del 22; la falta de resoluciones en la junta (*Consejo de guerra*) de aquella noche; el desconocimiento del carácter de los generales franceses, tan enérgicos y activos siempre en la ofensiva; lo dilatado de la línea cuando ya sólo se trataba de una batalla; la parsimonia de España, y la ninguna trabazón de los Cuerpos, aun en los de un mismo Ejército, son errores de los que ni el heroísmo puede subsanar. Esos Cuerpos, con el azoramiento de la sorpresa, no pudieron batirse en

orden. Lo hicieron con brío para recobrar las posiciones que la imprevisión tenía abandonadas, pero empleando de una vez el número y los esfuerzos que el arte y las necesidades de una larga contienda exigen por tiempo y en proporciones diferentes.»

«Los franceses se vieron, es verdad, rechazados en las puertas de Tudela, en Santa Bárbara y en Cabezo Malla; hubo un momento en que parecía asegurada la línea, puesto que se veían de nuevo ocupadas sus más importantes posiciones. Las tropas que las recuperaron, se hallaban, sin embargo, fatigadas de la impresión natural de la sorpresa, del cansancio de la marcha, del tráfago de la pelea y sin reservas, lo que es peor, sin esperanzas de tenerlas ni inmediatas ni lejanas, puesto que sus jefes, en el calor de la empresa y con el ansia de vencer en el primer choque, las habían empleado todas.»

«Por eso en las relaciones de aquella acción no se puede hablar de movimientos tácticos, ni preparatorios, ni definitivos. Exceptuando los ejecutados por O'Neill y Saint March en la toma de Cabezo Malla y en los primeros momentos de la retirada, no se descubren maniobras ningunas; solamente el movimiento espontáneo ó forzado que exige el peligro inminente y gravísimo que llama á un combate sin más mira que la de su éxito inmediato, sin otros ulteriores de resultados generales y fecundos. Y, después de todo, ¿qué otra cosa podían hacer aquellas tropas? Las aragonesas se veían sin su jefe principal, sin su ídolo, podíamos decir. Las andaluzas y castellanas no tenían á su lado el suyo, ocupado en la extrema derecha, muy lejos de ellas, ocupado, ya que no podía imponer su autoridad, en zureir voluntades ya de por sí dispersas y, como de españoles, altaneras é inconciliables.»

«Esto en cuanto á su estado moral, que para describir el físico en que debían hallarse, nos bastará decir que el coronel D. Fernando Pascual, jefe del primer batallón ligero de Zaragoza, es-

EJÉRCITO Y ARMADA no puede menos de felicitar al señor obispo, como ya lo hizo en tiempo oportuno, por sus brillantes campañas en favor de corporaciones preteridas; del benemérito Instituto de la Guardia Civil; pero EJÉRCITO Y ARMADA entiende que, dado lo exiguo del haber del guardia y lo escaso de los sueldos de cuantos pertenecen a las colectividades defendidas con tanta razón por el virtuoso prelado, todo presente significa un sacrificio que debe evitarse, y más que nada, porque es de necesidad desterrar de nuestras costumbres, todo acto que pueda calificarse como de pago de servicios, espera de otros, o adulación, cuando no de indisciplina, porque si a toda petición de un representante del país, que sea denegada o de resolución aplazada por imposibilidad de acceder a ella de momento, ha de venir la rebeldía de la colectividad manifestada por homenajes, obsequios, visitas, tarjetas, etcétera, etc., la situación de los Gobiernos, cualquiera que sean, y la de los ministros que los compusieran, no podría ser más desairada, ni más difícil, especialmente la de los ministros militares, expuestos siempre a manifestaciones de protesta por parte de sus subordinados, que aparecerían censurando su conducta.

El aplauso de las colectividades militares a este ó al otro representante del país, expresado por modo de manifestación pública, no puede menos de causar la desautorización y el desprestigio del ministro jefe del ramo, y del director de la corporación que tal hiciera.

La gratitud puede demostrarse por modo puramente particular y privado, bastando una carta de reconocimiento de cada cual sin dar pábulo a la maledicencia ni despertar estímulos malos de los que, buscando aplauso, el interés, ó ambas cosas, han de aprovechar toda ocasión para erigirse en constantes defensores de todo, y opositores de los Gobiernos, para brillar y significarse, por más que sepan y les conste la imposibilidad en que estén los poderes públicos de satisfacer, aun muy justas demandas, por dificultades insuperables de este ó del otro orden.

Se puede aumentar el mezuquino haber del guardia civil y el del carabinero, pero á costa de una reorganización de servicios, y por consecuencia, del personal, que no puede llevarse á cabo sino por medio de una labor larga y constante de disminución de aquél.

El pedir mejoras es cosa bien sencilla, pero es preciso que al lado de la petición se ponga el medio de poder concederla.

Nosotros venimos batallando por el establecimiento del catastro parcelario, sin que apenas haya quien recoja nuestras demostraciones de la posibilidad de llegar en brevisimo plazo á un presupuesto de ingresos de 1.250 millones de pesetas, única manera de poder subvenir á las necesidades de todos los servi-

cios públicos, tanto en material como en decorosa retribución del personal, pero aquí sólo se piensa en dificultar la marcha de los Gobiernos, censurar todas sus iniciativas, por provechosas que sean para la generalidad, y buscar el medio de vivir y progresar sin trabajar.

Hacemos, pues, y en ello tenemos el mayor gusto, la debida justicia á la rectitud del señor obispo de Jaca, á su noble deseo de redimir á las clases de la sociedad en general y de la milicia en particular, que más lo necesitan, pero estando dispuestos á contribuir á que se le dé pública demostración de cariño y respeto, preferiríamos que ésta fuese acordada de modo y manera que no resultara ni el más pequeño asomo de oposición al Gobierno, y menos que pudiera significar acto de indisciplina por virtud de una distinción que parecería responder á que tal ó cual colectividad militar ponía en el ilustre prelado más confianza y le debía más gratitud que al señor ministro de la Guerra, que es á quien compete, en primer término, la defensa de sus subordinados y el hacerles la debida justicia.

De todos modos, cuantos donativos que para el homenaje proyectado por iniciativa del ilustrado presbítero señor Méndez Gaité deseen enviar nuestros suscriptores, han de hacerlo directamente á dicho señor presbítero, que vive en esta corte, calle de la Puebla, núm. 12, segundo.

No terminaremos estos renglones sin insistir en la necesidad de que cesen los homenajes y las felicitaciones por medio de obsequios, fiestas costosas y comidas, para cumplir con las cuales no está dispuesta la escurrida bolsa de nuestra oficialidad, clases y tropa, que llevando una constante vida de privaciones y de sacrificios, ha de evitarse que éstos aumenten por virtud de agasajos, banquetes y actos cuyos gastos vienen á ser nuevos gravámenes, que sólo soportan los de posición desahogada y maldicen en su fuero interno los que, para no quedar mal, se imponen estos excesos, que á los ojos del vulgo desmienten las constantes lamentaciones de ser cortísimo el sueldo para las necesidades de la vida.

Guardia Civil

Las muchas y apremiantes necesidades que viene reclamando la más perfecta organización y el más eficaz servicio de Cuerpo tan benemérito y brillante como el de la Guardia civil, cuya misión es de alta importancia social, y de cuyas necesidades nos venimos ocupando con el interés que merecen, impulsados á darles preferente y especial atención, á fin de que sean remediados en cuanto es posible, y vayan desapareciendo las causas y origen de los males y perjuicios que sufren los oficiales, clases y guar-

dias, por virtud de una confusión lamentable de los servicios que son peculiares del Cuerpo y de los que para nada le deben ser afectos.

La Guardia civil, creada para el servicio en los campos y en la población rural, con el fin de perseguir el bandidismo; amparando la propiedad, custodiando los caminos, etc., etc., viene siendo poco á poco apartada de esa su más importante y principal misión.

Obligasele á prestar servicios que no son propios del Instituto, juntamente con los policíacos en las grandes poblaciones, con perjuicio, no sólo de los propios suyos, sino que también de los guardias, que se ven privados del descanso necesario, por razón de los múltiples cargos en que se les ocupa, distrayéndoles de su principal misión.

En esta campaña hemos de persistir un día y otro, hasta conseguir la reorganización de todos los servicios del Cuerpo.

Del mismo modo hemos de reclamar constantemente y con toda energía de esas frecuentes concentraciones, que se llevan á efecto no pocas veces sin absoluta necesidad, y que alejan á la Guardia civil de lo que constituye su especial cometido. Estuvieran los puestos convenientemente dotados de personal, y las concentraciones no se harían tan frecuentes, y de hacerse serían de una parte de las fuerzas, sin dejar desatendido el servicio en absoluto.

Las movilizaciones y concentraciones de la Guardia civil se deben no pocas veces á la falta de tacto de las autoridades, que sólo en casos extremos deben acudir á ellas, pues con tales actos pierde el Instituto prestigio y fuerza moral.

La constante exhibición de la Guardia civil, ni favorece su autoridad ni el respeto que debe imponer en todos los casos á las masas.

Además, es de absoluta necesidad que los individuos de la Guardia civil estén mejor retribuidos, aun á costa de una más conveniente organización, pues que los sueldos que hoy tienen dentro de cada categoría, no son suficientes para las muchas atenciones á que les obliga la especialidad y lo complejo de sus servicios.

De igual modo es indispensable se atienda á mejorar los haberes pasivos de clases y guardias, y de no ser posible por el pronto, concederles preferencia, como individuos procedentes del Ejército, para desempeñar destinos dependientes de los Ayuntamientos, Diputaciones, Correos y otros cuyos sueldos no excedan, por ejemplo, de 500 pesetas, haciéndolos compatibles con los haberes pasivos, y de esta forma aliviar la situación de los veteranos que hoy sólo alcanzan un retiro insuficiente para cubrir las más modestas necesidades.

Sin desatender otros importantes asuntos concernientes al brillante Instituto, éste es el plan que, en líneas ge-

nerales, nos proponemos seguir, con la perseverancia que nos es característica, esperando que á todos han de satisfacer nuestros propósitos.

Ferrol y Galicia

El ilustrado diario *El Norte de Galicia* publica un hermoso editorial que reproduce *El Correo Gallego*, y que nosotros nos honramos también en reproducir, dado que hemos sido constantes mantenedores de la construcción de la Escuadra y de que los acorazados se hagan en Ferrol, cuyo apostadero tanto conocemos.

El artículo citado dice así:

«Con especial satisfacción escribimos este nombre hoy para enviar un fraternal saludo y una cordialísima enhorabuena á la ciudad departamental, joya magnífica de esta incomparable región gallega, donde todos los gallegos tenemos los amores más íntimos y las afecciones más arraigadas.

Se esperaba con ansia la noticia de la adjudicación de la Escuadra, que á la vez que supone y representa un gran paso en la representación de España ante Europa, es un medio de salvar la ruina á una ciudad gallega de las más importantes, engrandeciéndola á la vez la vida de la comarca y dando mayor relieve é importancia á esta región.

Al fin, después de tantos años de pobreza en la vida naval, después de pasar por múltiples desastres, casi ya abandonado el arsenal de Ferrol, apagadas sus fraguas, paralizadas sus máquinas, tristes y casi solitarios sus astilleros, desocupados sus diques, disminuidos sus obreros hasta el número indispensable para dar únicamente fe de vida oficial, después de crisis tan prolongada, dura y triste, como noche de los polos, aparece nueva aurora.

No es ya la cuestión trascendental que en política y en relaciones exteriores y en afirmar la personalidad de España, supone la adjudicación de la construcción de la Escuadra lo que mueve á regocijo en Galicia, donde el sentimiento patriótico es tan arraigado. Ese aspecto del asunto, con ser de un orden tan elevado, no impide que se vea otro aspecto, y se perfila y se destaque, en la esfera de los afectos, de los entusiasmos locales, del amor á Galicia.

Se habla de la prosperidad y porvenir de otros puntos de la región, y, en efecto, debemos ayudar á que ese porvenir se realice y justo que se pongan de relieve las condiciones excelentes que para la prosperidad del país ofrecen nuestras costas y nuestros puertos y la riqueza de las entrañas de esta tierra, así como la regeneración iniciada de su agricultura y de su ganadería, poderosos elementos que en pocas comarcas existen con la intensidad que en la nuestra; pero, conven-gamos en que en el orden de industrias nava-

les debemos y podemos ocupar uno de los primeros lugares del mundo por las condiciones singulares y excepcionales de Ferrol.

Aquel es un pedazo de tierra encantador. No es inferior al que sea mejor, ni tiene por qué celarse de las bellezas que en toda la región gallega abundan. La Naturaleza fué con nosotros pródiga en esto, pero lo fué de manera cariñosísima en Ferrol. Sus alrededores son el asombro de cuantos los ven, aun habiendo visto antes lo mejor del orbe: sus aguas marítimas han formado enseñadas y senos que demuestran la Sabiduría infinita, á la que no pudo ocultarse el poderoso, admirable, maravilloso desarrollo de las naves de combate que en Ferrol tienen facilidades como en ninguna parte para surgir poco á poco, sin dificultad alguna en la placida ribera, siempre tranquila, y entrar gallardas, potentes, triunfadoras en el mar que han de dominar altaneras.

Nadie desconocía esos méritos de Ferrol, pero el amor era platónico; y años y años han pasado sin que las reclamaciones de nuestro principal Departamento fuesen escuchadas, ni se hiciese cosa de provecho para evitar el derrumbamiento de tanta grandeza. Venían los extranjeritos y no ocultaban su impresión de asombro ni disimulaban sus envidias, y, sin embargo, aquello permanecía inerte y por anemia hubiera perecido totalmente si un Gobierno previsor, patriótico y fuerte como el del Sr. Maura no hubiera tenido el sentido de la realidad, el concepto del deber y la resolución enérgica y sostenida de sobreponerse al pesimismo y á la calumnia que tanto papel juega siempre en España, cuando de las esferas del poder sale algo que tenía relación con la inversión de fondos públicos, por medio de compañías mercantiles ó industriales.

Hoy han cambiado las cosas. Fuera ya de los compromisos de políticos, una empresa tan grande como la de la construcción de la Escuadra, formando un grupo respetable de entidades de la gran industria para realizar esas construcciones, no admite ni el supuesto de influencias en aquello que á sus intereses pueda perjudicar, y como la mejor garantía de ella consiste en hacer del arsenal de Ferrol el primer arsenal de España, colocándolo á la altura de los mejores del Extranjero, á eso van y ese es el punto de partida, con lo que nuestra ciudad gallega recobrará su importancia y la engrandecerá en relación con los adelantos fabulosos de la marina de combate.

Con ello Galicia tendrá un título más para su preponderancia y para su porvenir, y á la par que la industria nacional encuentra en tales construcciones un estímulo y un poderoso recurso, un medio de enseñanza y perfeccionamiento, Ferrol enaltecerá á esta región y ella sentirá la satisfacción íntima de ser una porción escogida de la madre Patria.

Ahora á luchar por que se TRIPLIQUE esa Escuadra, si hemos de ser respetados de las demás naciones.

cribía á mediados de Octubre desde Sós; «que los 500 fusiles que le habían dado eran inútiles, y que la tropa no tenía más que calzoncillos y la camisa puesta»...

Este último detalle, unido á los muchos referentes á la penuria que se hubo de sufrir en todos los Cuerpos del Ejército, evidencia el desdén tradicional con que se han mirado siempre aquí las necesidades militares. No cabe argüir la improvisación de las tropas, ni la falta de recursos, ni el apremio del tiempo. Este, para otras muchas cosas, lo tuvieron de sobra todas las juntas regionales y provinciales, como lo tuvo igualmente la Central; recursos no podían escasear, dado el general entusiasmo, y en cuanto á la improvisación, ya no merecía este nombre, habiendo mediado el interregno que medió entre Bailén y Espinosa de los Monteros.

Notamos el hecho por ser algo así como legendario entre nosotros, que como ofuscación permanente que transmiten sin cesar las unas generaciones á las otras, como algo que todos y cada uno debemos rebatir sin descanso, estudiando la realidad y no fando en lo milagroso ni fantástico, si hemos de ir laborando esa patria grande y potente que nuestro entusiasmo nos hace soñar en lo futuro. No basta el corazón. Cuando se trata de las victorias por la fuerza, son necesarios también el brazo armado y la coraza defensora, los parques y almacenes, aquella salud de confianza y fraternidad en el espíritu que unifican las voluntades en todas las circunstancias de la vida y la supremacía en el ejercicio del combate. Nos hemos figurado siempre que todo lo puede suplir nuestra bravura; nos hemos encontrado animosos y hemos tenido por seguro que todo, todo lo alcanzaríamos con ella; de aquí nuestras amarguras del pasado; recuérdese, *verbi gratia*, cómo pelearon aquellos tercios incomparables cuando asombraron con su heroísmo á todo el mundo, y recuérdese cómo se humillaron nuestras armas. Lo último se ha

olvidado y solamente ha resplandecido lo primero; ha prevalecido el error, y es lo más grave que si éste ha prevalecido entre los de abajo, también ha prevalecido en los de arriba, y por esto siempre han considerado secundaria la preparación militar, y... no hemos de hablar de los resultados conseguidos. Oigamos ahora en el tribunal de la Historia lo que bien puede llamarse acusación fiscal del historiador antes citado, del general D. José Gómez de Arceche, considerando en su totalidad aquella desastrosa campaña. Por su fondo y su forma, por la serenidad en los juicios y la exactitud en sus censuras, trabajo es de los que merecen perpetuarse.

«Hemos hecho ver—dice—repetidamente las faltas gravísimas que se cometieron en aquella fatal campaña. Lo difícil al enumerar esas faltas es la designación precisa de sus autores. Porque arrancando de la Central, las determinaciones de cuyas Junta militar y sección de guerra no pocas veces perturbaban las operaciones de los generales, y siguiendo por la disidencia y celos de éstos entre sí y con cuantos intentaban mezclarse en la administración y manejo de las tropas, todos, sin excepción, pusieron sus manos en la obra lamentable que produjo la que estuvo en muy poco no fué ruina completa de nuestra España.»

«Si el plan de campaña contenía el error, bien pronto irremediable, de la dispersión de las tropas en línea tan extensa como la de Zaragoza á Bilbao, el de no fiar la ejecución á un solo general era mayor y de más graves consecuencias. Por muchas que fueran las observaciones dirigidas á la Central sobre este punto, y muy discretas y fundadas, la diversidad de origen en los vocales, las parcialidades en que se hallaban divididos y las simpatías por uno ú otro de los generales puestos á la cabeza de los ejércitos, mantuvieron aquella diversidad de mandos hasta el momento, ya tardío, que hemos indicado

en los días de la batalla de Tudela. Era imposible así la iniciativa enérgica necesaria para acabar la obra del patriotismo español en la primera campaña, para repeler la invasión francesa al norte de los Pirineos que, de otro modo, hubiera, quizás, podido conseguirse. Entonces las primeras operaciones de la segunda campaña hubieran tenido lugar en un teatro mucho más restringido, pues que se dirigían á cubrir las principales entradas por Behobia y Roncesvalles, las mismas porque se había verificado la invasión de 1794, las mismas por donde en 1813 se intentó la liberación de las plazas de Pamplona y San Sebastián.»

«Por poderosas que fueran las fuerzas que trajo Napoleón; por grande que fuese el genio de aquel grande hombre, los combates preliminares de la campaña tenían que limitarse á un espacio de terreno muy favorable á la defensa por su naturaleza, primeramente, y por la concentración á que daría lugar, después, de las tropas españolas. Los caminos de la retirada, de ser ésta ocurrida, eran expeditos y capaces de ofrecer una serie de resistencias que fueran deteniendo al enemigo hasta preparar convenientemente nuevos campos de batalla. Y fuesen divergentes, como hubiera sucedido por la índole de los ejércitos de que se componía el español, fuesen en una sola y combinada marcha hacia el centro de la Monarquía, ese ejército se retiraría entero, salvo las bajas naturales que pudiera experimentar, con su moral entera y sin temor á los movimientos de flanco y envolventes, eterna pesadilla de los soldados bisoños ó mal dirigidos.»

«Aun sin enseñorearse de las plazas de Pamplona y San Sebastián, suponiendo que no hubiera tiempo para conquistarlas, se habría podido alcanzar ese resultado obrando con energía y bloqueándolas estrechamente como podía hacerse.»

«Parte, pues, el error primero del plan de campaña ideado en Madrid; pero el más trascendental consistió en la falta de energía de la Junta Central

para sobreponerse á las ambiciones y á las envidias de los generales, fijando la autoridad suprema en el que le mereciera más confianza.»

«En un terreno tan áspero, sin ferrocarriles ni telégrafo, con pocas y malas carreteras, ¿cómo habían de entenderse ni darse la mano ejércitos sitiados á tan larga distancia unos de otros, si no se apelaba á un solo plan, á una dirección sola y á una sola responsabilidad?»

«El ejército de la izquierda operó prematuramente, sin los recursos necesarios, y en un aislamiento tal, que hubo, para no caer entero en las garras del enemigo, de enriscarse por montes casi inaccesibles, sin caminos ni pueblos. El de Extremadura, que iba á servir de lazo de unión, ¡pero qué flojo!, entre el ejército de la izquierda y el del centro, se presentó en la línea tarde y sin medios también, pues estaba, cual debía estarlo, apoyado por el inglés, único verdaderamente sólido cuya acción pudiera ofrecer resultados de éxito. El del centro ya hemos visto cómo hubo de maniobrar, separándose de los puestos en que llenaba su misión para la defensa de ellos y para unirse por su flanco izquierdo con el de Extremadura.»

«Y si la falta de unidad en el mando debía echarse de menos en Cuerpos tan separados como los á que acabamos de referirnos, ¿qué no sucedería tratándose de los del Centro y Reserva, en contacto diario y puede decirse que destinados á una sola y misma acción?»

«El nombramiento de un representante de la Central en el ejército, no podía dar otro resultado que el de debilitar el mando del general en jefe. Pero, siendo este representante nada menos que hermano del que regía el ejército de reserva, claro es que Castaños llevaba consigo el principio de su anulación bajo todos los puntos de vista en su importante cargo. Porque como autoridad llevaba en el representante quien, vigilándole, le arrebatada toda iniciativa, y en D. Francisco Palafox el que cuidaría con el mayor esmero de que su hermano, el héroe de Zaragoza, no apareciera nunca como subordinado, ni mucho menos sufriendo mortificación alguna en su prestigio. ¿Qué eran, si no, aquellos consejos de guerra tan frecuentes en que siempre aparecían opiniones encontradas y nunca una solución determinada y enérgica? ¿Qué eran, si no, la prueba

de una falta completa de acuerdo y de buenas relaciones entre los jefes, de la autoridad que debe dominar todos los resentimientos y asumir todas las responsabilidades?»

«Y más que en ninguna otra causa, pudo consistir en ésta la derrota lamentable de Tudela. Se reveló en ella de nuevo el valor de nuestros soldados, que, de haberse utilizado convenientemente, hubiera quizá dado otros muy distintos frutos. Una victoria en Tudela, según las proporciones que alcanzara, podría turbar el plan, y cuando no, la marcha de Napoleón á la corte. Si no se conseguía su retirada al pie de Somosierra, porque á su retaguardia conservaba aún tropas que acudirían á reforzar el ejército del mariscal Lannes, le detendrían allí el tiempo suficiente para que, reorganizado el de Extremadura y con la ayuda de las tropas procedentes de Madrid, se estableciera una defensa sólida en la cordillera, defensa á que contribuirían grandemente los ejércitos del centro y de reserva; el primero, con su acción sobre el Cuerpo de Ney; el segundo, con su permanencia en las márgenes del Ebro, y los dos con la influencia natural de su victoria sobre el espíritu de las fuerzas extremeñas y castellanas...»

Y resumiendo que la falta de una suprema dirección, con la discordia y los egoísmos personales, originaron con sus eficacias la derrota, nos hallaremos con los mismos responsables y la misma desdichada obra que tantas veces se manifiesta en nuestra historia. Parece fatal que sólo puede ser ahuyentada con las energías de un carácter de hierro, de una voluntad con soberanías imperiosas. Quizás en lo porvenir Dios nos la envíe. El conocimiento de sí mismos, así en los individuos como en los pueblos, ejerce una misteriosa labor productora de hondas reformas en el pensamiento de unos y otros, de grandes cambios y maravillosas redenciones. ¿Querer! ¿Quién sabe? ¿Quién sabría decir que los grandes novadores, los genios, los Mesías, no sean la producción, no sean hijos, en algunas ocasiones, de la voluntad y de los deseos de los pueblos?..

A todas las Armas del Ejército, Guardia civil
y Carabineros.

Benemérito Brillante

FABRICA EN JETAFFE (MADRID)

Es el preparado más perfecto para el abrillantado y limpieza de toda clase
de correajes y guarniciones, blanco, negro, amarillo y avellana.



Exclusiva para
abrillantado y limpieza
de correajes y guarnicio-
nes del Ejército.

Puntos de venta

Depósito general: Martín y Durán, Capellanes, 10, Madrid. Farmacias, Droguerías y nuestros representantes de la Península y posesiones españolas.

NOTA: Al remitir nuestra circular a los puestos indicamos señas de nuestros depósitos en cada punto.

LOS PEDIDOS POR CARGO, al Sr. Director propietario de Benemérito Brillante, JETAFFE (Madrid).

Todo frasco que en su franja de cierre no lleve la firma del director propietario se considerará falsificado.

Pidanse prospectos, circulares, muestras. Atendemos cuantas consultas se nos hagan.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE CUBA-MÉJICO

Servicio mensual a Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz.—Salidas de Veracruz el 16 y de la Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander.—Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con transbordo en Habana a la línea de Venezuela-Colombia.

Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo: Génova el 8, Barcelona el 10, Valencia el 11, Málaga, el 13 y Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Caripano, Coro, Cumana y Trinidad con transbordo en Curaçao.

LINEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool, y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 4 de enero, 1 y 29 de febrero, 28 de marzo, 25 de abril, 23 de mayo, 20 de junio, 18 de julio, 15 de agosto, 12 de septiembre, 10 de octubre, 7 de noviembre y 5 de diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, 6 sean: 21 de enero, 18 de febrero, 17 de marzo, 14 de abril, 12 de mayo, 9 de junio, 7 de julio, 4 de agosto, 1 y 29 de septiembre, 27 de octubre, 24 de noviembre y 22 de diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente en Génova. Combinación por transbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

LINEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente, cada dos meses, para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Poo el 26 de febrero, y así sucesivamente, cada dos meses, haciendo las mismas escalas que a la ida, para Cádiz y Barcelona.

LINEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes para Tánger, con extensión a los puertos de Algeciras y Gibraltar.—Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebaja en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, 4 de abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

SERVICIOS COMERCIALES.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil

(La Equitativa de los Estados Unidos del Brasil)

Sociedad mutua de seguros sobre la vida

Dirección General en España: Alcalá, núm. 12.—Madrid

Seguros de vida con primas vitalicias y beneficios acumulados.

Seguros de vida con primas (temporales) y beneficios acumulados.

Seguros de vida dotales, a cobrar a los 10, 15 ó 20 años y beneficios acumulados.

Seguros de vida en conjunto (sobre dos cabezas) y beneficios acumulados.

Dotas para niños con ó sin devolución de las primas pagadas.

Seguros de vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico

Con una póliza de seguro con sorteo se puede constituir un capital, garantizar el porvenir de la familia y recibir en efectivo el importe de la póliza, si resulta premiada en los sorteos que se celebran el 15 de abril y el 15 de octubre de cada año.

Subdirección para Cataluña, Aragón y Navarra: Pelayo, 20, Barcelona. Subdirección para la Región Valenciana e islas Baleares: Salvá, 14, Valencia.

Gran Relojería de París

FUENCARRAL, 59.—MADRID

Apartado de Correo, 436

La última novedad; sin manilla ninguna, marca las horas y minutos con claridad; máquina fuerte de áncora, precisión.

Tiene dos aplicaciones fotográficas que se cierran con cerquillo-medallón que se puede abrir y poner la fotografía que se quiera como recuerdo.

Caja de acero azulado, semiplano; todas estas combinaciones forman un conjunto artístico tal, que no hay reloj más bonito que éste que presenta el conocido industrial L. THIERRY.

Aparte de su belleza artística, es de máquina de precisión y seguridad.

Su precio es de 35 pesetas en seis plazos mensuales. Va por correo certificado, con aumento de 1,50 pesetas por franqueo.

THIERRY.—GRAN RELOJERÍA DE PARÍS

FUENCARRAL, 59.—MADRID



El maravilloso reloj automático.

La Unión y El Fénix Español.

Agencias en todas provincias de España, Francia y Portugal.—44 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.

Compañía de Seguros reunidos

OLÓZAGA, NÚM. 1

1909 AGENDAS 1909

(BAILLY-BAILLIERE)

Agenda de Bufete

CONTIENE: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas
En Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.
En Provincias: 1,50, 2, 3 y 4 pesetas.

Cuatro ediciones completas
En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.
En Provincias: 2,50, 3, 4 y 5 pesetas.

MEMORÁNDUM DE LA

Cuenta diaria

CONTIENE: Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles, gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

PRECIOS
En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.
En Provincias: 3 y 3,50 pesetas.

Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COMRA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas.

Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios.— Agenda en blanco para anotar al día los gastos de cocina.—Modelos del presupuesto individual y de familia.—Agenda de la lavandera y planchadora, etc.

PRECIOS
En Madrid: . . . 2,00 ptas.
En Provincias: . . . 2,50 —

Agenda Médico-quirúrgica

de bolsillo
6 Memorándum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.

CONTIENE: Diario en blanco para las anotaciones particulares.— Diario de visita.—Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia.—Formulario.—Venenos y contravenenos.—Aguas minerales.—Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc.

PRECIOS
2,50 ptas. en Madrid y 3 en Provincias.

Agenda de Bolsillo

para uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, tablas de interés y amortización, pesas y medidas, reducción de monedas extranjeras, etc. Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

PRECIOS
EN MADRID
De un día en plana. . . . 1,50 ptas.
De dos días en plana. . . . 2,00 —
EN PROVINCIAS
2 y 2,50 ptas. respectivamente.

PASTILLAS BONALD

Cloro-Boro-Sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas puriféricas, fetidez de alimento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

Acanthea virilis

Poliglicerofosfatada BONALD.—Medicamentos antineurasténico y antidiacético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso, y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas, Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir de Thlecol clamo-vanádico fosfo-glicerino "Bonald,"

ANTIBACILAR

Combate las enfermedades del pecho, tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, aringo faringeos, infecciones grippales, palúdicas, etcétera etc,

Almanaque Bailly-Bailliere para 1909

Comprándolo puede Ud. ganar

200.000 PESETAS

y obtener

*** UN MAGNÍFICO PIANO ***

UN PREMIO DE LA LOTERÍA

• UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR •

*** VALIOSÍSIMOS REGALOS ***

PRECIO, 1,50 PESETA

PÍDASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DEL MUNDO

Fundición Tipográfica Gutenberg

Madrid.—Calle de Ferraz, 39 duplicado.—Tel. 1.983

El Biógeno KONILL

PREPARADO POR EL DOCTOR TRASSERRA

Fortalece a los débiles

TUBERCULOSIS

ANEMIA

NEURASTENIA

REUMA

RAQUITISMO

NEURALGIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, ETC. ETC.

Venta en todas las Farmacias, y depósito en la del "Globo."

Y
CURA